



## LUZ VERDE PARA EL BREXIT: ¿FIN DE UNA ODISEA O PRINCIPIO DEL FIN?

*Por Cecilia Teruggi*

El 12 de diciembre de 2019 marca un verdadero hito en la epopeya para que Gran Bretaña salga de la Unión Europea: Boris Johnson ganó su arriesgada apuesta de volver a las urnas con el fin de conseguir el apoyo necesario para llevar adelante el Brexit, de una vez por todas.

El partido de Johnson fue indiscutiblemente y masivamente votado por los ciudadanos británicos. Consiguió la mayoría necesaria para aprobar el plan del Primer Ministro en el Parlamento (365 escaños para los conservadores, con una mayoría pautada en 326 escaños). En pocas palabras, el Brexit va a ocurrir. Lo que hasta ahora era un vaivén de iniciativas legislativas destinadas a frenar o acelerar el procedimiento - según quién las estuviese impulsando - parece estar decisivamente destinado a suceder. El leviatán eurófobo ideado por David Cameron con el referéndum del 2016 está por materializarse.

### **¿En qué estado se encuentra el Brexit?**

A fines del 2019, la salida del Reino Unido de la Unión Europea se encuentra en su tercera fase de prórroga tras la postergación de su fecha inicial de salida prevista el 29 de marzo de 2019. En aquel momento, tras varias rondas de negociaciones con la Comisión Europea, la entonces Primera Ministra Theresa May lograba la titánica tarea de lograr un acuerdo que fue rechazado una y otra vez por el Parlamento británico y que llevó en última instancia a la renuncia de May. La próxima fecha prevista para el Brexit es el próximo 31 de enero del 2020, con la posibilidad de acordar un llamado “período de transición” hasta el 31 de diciembre del 2020 para terminar de cerrar las negociaciones que puedan quedar abiertas. Sin embargo, este escenario



podría resultar desastroso si el país y el grupo europeo finalmente no logran un acuerdo, dejando en los hechos una situación de Brexit sin acuerdo. También existe la posibilidad de que el Reino solicite una cuarta prórroga, pero en la configuración post-electoral, eso parece poco probable.

Hoy en día, el debate es relativamente sencillo. El Reino Unido va a salir de la Unión Europea, pero queda por definir si esta salida se hará con o sin acuerdo con los socios europeos. Una salida sin acuerdo conllevaría efectos catastróficos - como por ejemplo el cierre repentino de las fronteras y en particular de la frontera entre Irlanda del Norte e Irlanda del Sur, el bloqueo de las mercancías en las aduanas, o mismo la prohibición de los aviones en procedencia o a destinación del Reino Unido de sobrevolar el espacio aéreo europeo, por citar solamente algunos. Sin embargo, ya ha quedado claro para el gobierno británico que la opción del “no deal” debe ser evitada en la medida de lo posible. En este sentido, el renovado apoyo electoral le da a Johnson luz verde para seguir adelante con el proceso de negociación del Brexit. Estas elecciones funcionaron prácticamente como un segundo referéndum, y le brinda al Parlamento la posibilidad de aprobar con mayoría absoluta cualquier acuerdo que sea presentado por el Primer Ministro (1).

Dicho esto, el Brexit sigue siendo por el momento una gran incógnita cuyos efectos concretos solamente podrán ser revelados por el paso del tiempo.

### **El Brexit: reflejo de una profunda crisis social y política**

Más allá de las recientes elecciones, la cuestión del Brexit es sumamente compleja. Partiendo de una lectura social, el factor más enigmático de esta prolongada crisis, sin duda es el masivo apoyo de una parte de la sociedad británica hacia el Brexit. Los sectores rurales son los que más apoyan el proceso, mientras las poblaciones urbanas son mucho más reacias hacia la salida del Reino Unido, precisamente porque son las que más perciben los impactos benéficos de la pertenencia de la isla a la Unión Europea.



Similarmente, las poblaciones de mayor edad - aun sumergidas en la antigua narrativa de la gloria del imperio británico - están a favor del Brexit. Por su parte, las más jóvenes hacen todo lo posible para enfrentarse a este monstruo. En efecto, saben que ellos van a pagar las consecuencias de esta salida, que por el momento solo augura efectos nefastos para el país.

Desde una perspectiva política, el Brexit es el reflejo de la irresponsabilidad política y de la soberbia del poder ejecutivo y del poder legislativo, a expensas de sus representados. En primer lugar, debemos hacer hincapié en el mismo referéndum, cuya pregunta se presentaba como sigue: “*¿Debe el Reino Unido permanecer como miembro de la Unión Europea o debe abandonar la Unión Europea?*”; pregunta a la cual los ciudadanos británicos debían responder por sí o por no. Pero, ¿realmente tienen los ciudadanos toda la información necesaria para dar una respuesta sopesada a una pregunta de estas características? Consideramos que es una pregunta perversa, en tanto la aprobación o el rechazo de la misma requería conocimientos que no estaban al alcance de la mayoría. Los referéndums son herramientas sumamente peligrosas que deben ser usadas con cautela.

En segundo lugar, es necesario remarcar que la campaña de respaldo al Brexit por parte del Gobierno se alimentó de un sinfín de mentiras destinadas a apaciguar la creciente preocupación social y obtener mayor apoyo popular. Prometieron que el Reino Unido saldría victorioso del acuerdo. Prometieron que la Unión Europea cedería ante las exigencias británicas. Prometieron que el Brexit se haría bajo las condiciones que impusieran primero May y luego Johnson. Y prometieron el Reino Unido no sufriría ningún impacto económico por la salida de la Unión Europea. Hasta que salió a la luz en septiembre del 2019 el informe secreto llamado “operación Yellowhammer” y preparado por el Gobierno que presentaba las consecuencias por lo menos apoteóticas de un Brexit sin acuerdo, como el desabastecimiento de medicinas, o los serios desordenes públicos que podrían ocurrir a raíz del Brexit (2).



El Brexit parece salido de un cuento de Kafka: cambio de partido político de un diputado conservador - Philip Lee - en plena sesión para hacerle perder la mayoría al Primer Ministro; utilización de la figura históricamente neutral de la Reina para ordenar la suspensión del Parlamento durante tres semanas y evitar un bloqueo del Brexit; un mismo proyecto de ley sometido tres veces a votación; y hasta el asesinato de una diputada laborista - Jo Cox - por su oposición al Brexit. Hasta el momento, el Brexit solamente ha demostrado mediocridad para gobernar por parte de la clase política británica.

El Brexit es mucho más que Boris Johnson, Theresa May o David Cameron. El Brexit refleja un malestar del pueblo británico que es utilizado por la clase política británica para promover determinadas ideas vinculadas al nacionalismo y a la autosuficiencia ante el mundo interdependiente y cooperativista que representa la imperfecta Unión Europea.

### **La tregua navideña... ¿a la espera del tsunami?**

Estas elecciones le dan una tregua a Johnson para que pueda reponerse de los reveses políticos que sufrió desde que asumió el papel de Primer Ministro en julio del 2019. Además, cumplen la función fundamental de legitimar el líder conservador en el cargo, ya que uno de los grandes obstáculos a los que se enfrentaba era precisamente el hecho de no haber sido designado a raíz de una votación.

Sin embargo, no hay que dejarse engañar: la batalla por el Brexit sigue su curso, hoy más que nunca. Si todo sigue su curso, el 31 de enero del 2020 sería la fecha de salida del Reino Unido de la Unión Europea. Las empresas implantadas en la isla siguen enfrentando enormes riesgos para sus intercambios financieros y comerciales. Si durante el período transicional que supuestamente se extenderá hasta fines del 2020, las empresas británicas podrán continuar comerciando con la Unión Europea bajo las reglas existentes, pasada esa fecha, deberán enfrentar nuevas y posiblemente fuerte



barreras al comercio que impactarán indefectiblemente la economía del Reino Unido (3).

En este contexto, Gran Bretaña apuesta por afianzar su relación comercial con Estados Unidos para asegurar su bienestar económico. No obstante, el problema es que el gobierno de Johnson parece olvidarse o negarse a reconocer que necesita a la Unión Europea y particularmente a su enorme mercado para su supervivencia. En cualquier caso, el Brexit seguirá siendo un tema de actualidad, incluso pasada la fecha límite del 31 de enero.

El otro tema que resurgió a raíz de estas elecciones fue la cuestión escocesa. En efecto, la otra gran ganadora de este escrutinio fue la líder independentista escocesa Nicola Sturgeon, quien ganó un total de 48 diputados en el Parlamento. Sturgeon, opuesta al Brexit ya llamó a organizar un segundo referéndum para la independencia de Escocia. El primer referéndum que manifestó la voluntad de los escoceses de permanecer en el Reino Unido fue organizado en el 2014, antes de que la cuestión del Brexit saliera a la luz. Ahora, con el fortalecimiento de un gobierno escocés proeuropeo, parece más que plausible que se organice una segunda consulta popular. Con este cambio fundamental de circunstancias en el país, parece razonable volver a consultar a los escoceses que tomaron su decisión en otro contexto político.

Con todo esto, vemos que estas elecciones brindaron cierta legitimidad al Brexit de Boris Johnson, al menos en su vertiente política y social. Dicho eso, el futuro a mediano plazo del Reino Unido y el tipo de relación que logrará establecer con la Unión Europea permanece muy incierto, a un mes y medio de la fecha de salida pactada. Debemos esperar a ver cómo actúa el gobierno británico a la hora de renegociar este divorcio, ahora que cuenta con el apoyo popular.



(1) Delesalle-Stolper, Sonia. Libération, 13/12/2019. Recuperado en: [https://www.liberation.fr/planete/2019/12/13/brexit-messieurs-les-anglais-sortez-les-premiers\\_1769196](https://www.liberation.fr/planete/2019/12/13/brexit-messieurs-les-anglais-sortez-les-premiers_1769196)

(2) La Vanguardia, 11/09/2019. Recuperado en: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20190911/47304020715/inform-es-brexit-efectos-medicinas-alimentos-gasolina.html>

(3) Riley, Charles. CNN Business, 13/12/2019. Recuperado en: <https://edition.cnn.com/2019/12/13/business/business-brexit-trade-ge19/index.html>